

Japón y el mundo actual

Elena Bartés y David Almazán COORDINADORES

COLECCIÓN FEDERICO TORRALBA
DE ESTUDIOS DE ASIA ORIENTAL



JAPÓN Y EL MUNDO ACTUAL

Elena Barlés Báguena
V. David Almazán Tomás
(coordinadores)

PRENSAS UNIVERSITARIAS DE ZARAGOZA
ASOCIACIÓN DE ESTUDIOS JAPONESES EN ESPAÑA
FUNDACIÓN TORRALBA-FORTÚN

JAPÓN y el mundo actual / Elena Barlés Báguena y V. David Almazán Tomás (coordinadores). — Zaragoza : Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010.
1.074 p. : il. col. y n. ; 22 cm. — (Colección Federico Torralba de Estudios de Asia Oriental ; 4)
ISBN 978-84-15274-08-7

1. Japón—Cultura—1945-. 2. Japón—Política y gobierno
BARLÉS BÁGUENA, Elena
ALMAZÁN TOMÁS, V. David

008(52)-1945/...
32(32)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Los autores

© De la presente edición, Prensas Universitarias de Zaragoza
1.ª edición, 2010

Diseño de la cubierta: Fernando Lasheras

Imagen de la portada: *Geisha I*, artista: Fernando Bellver, Litografía y fotolito, 2010. Los editores queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento al autor por habernos autorizado a utilizar esta imagen.

Colección Federico Torralba de Estudios de Asia Oriental, n.º 4

Directora de la colección: Elena Barlés

Secretarios: V. David Almazán Tomás y Luisa María Gutiérrez Macho

Prensas Universitarias de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330. Fax: 976 761 063
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

 Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Impreso en España

Imprime: INO Reproducciones, S. A.
D.L.: Z-2085-2011

<i>La identidad volátil japonesa ante el nuevo orden mundial,</i> Montserrat Crespín Perales	227
<i>La presencia del Bushidō en el Japón actual,</i> María Teresa Rodríguez Navarro	237
<i>El individualismo tras la colectividad y los estereotipos,</i> Natalia Espinosa Criado	261
<i>La inversión socialmente responsable en Japón: rasgos diferenciadores,</i> Luis Ferruz Agudo, Isabel Marco Sanjuán y Fernando Muñoz Sánchez	279
<i>Naturaleza y consecuencias del modelo toyotista: mito y realidad de la experiencia japonesa,</i> Rubén Ruiz Ramas	301
<i>Hacia la reforma de la Constitución de Mac Arthur,</i> Salvador Rodríguez Artacho	319
<i>El proceso de reforma de la Constitución japonesa. Sus repercusiones en la escena internacional,</i> Carmen Tirado Robles	351
<i>La sanción penal de los actos de contaminación en Japón,</i> Francisco Barberán	369
<i>Onigiri, omusubi: su capacidad de evocación en el Japón de hoy,</i> Marilo Rodríguez del Alisal	393
<i>La pervivencia en el Japón actual de festividades tradicionales: el caso del hina matsuri y el tango-no-sekku,</i> Muriel Gómez Pradas	417
<i>La familia en China y Japón: El diseño pedagógico y la metodología docente en un entorno virtual,</i> Anna Busquets y Muriel Gómez	435

LITERATURA, RELIGIÓN Y PENSAMIENTO

<i>Literatura japonesa contemporánea: el género narrativo,</i> Fernando Rodríguez-Izquierdo y Gavala	461
<i>Haiku y ciberhaiku: difusión y práctica del haiku español,</i> Félix Alcántara Llarenas	471
<i>Pop tanka de Tawara Machi,</i> Kayoko Takagi	489
<i>El realismo mágico en la narrativa de Haruki Murakami.</i> Antonio Joaquín González Gonzalo	501
<i>Pensamiento actual en Japón,</i> Alfonso J. Falero	525

EL PASADO DÍA 26 DE MARZO acudí a la conferencia del Dr. Hiro-

fumi Horie, profesor de la Facultad de Economía de la Universi-

dad de Senshu. Según comentó a los asistentes, la organizadora del

evento, Casa Asia, le había obligado a cambiar el título original de

su charla. Su conferencia debía haberse titulado «¿Por qué Japón

ha fallado?», en vez del título finalmente utilizado «Claves de la his-

toria contemporánea de Japón». Evidentemente, el título origina-

rio nos ofrece, tras su forma interrogativa, una afirmación rotunda:

el Japón contemporáneo ha fallado. Pero ¿en qué ha fallado?, ¿por

qué los propios japoneses tienen esta visión pesimista de la situa-

ción actual de su país? Su respuesta fue que Japón está encerrado

en sí mismo, ensimismado de tal modo que no se abre al mundo. ¿

¿quisiera seguir esta introducción con otro detalle casual pero,

creo, significativo. Tan solo tres días después de aquella conferen-

cia, las páginas 41 y 42 del diario *El País*³ nos hablaban de Japón.

1 Este artículo está dedicado a la memoria de Jesús González Valles.

2 Curiosamente, el primer ministro japonés en su discurso en la 169 Sesión de la

Dieta de fecha 18 de enero de 2008, también habla de la necesidad que tiene

Japón de abrirse al mundo diciendo que su Gobierno llevará a cabo «una esta-

legia global que haga de Japón un país más abierto al mundo, expandiendo

población, bienes, dinero e información hacia y desde Asia hacia el mundo».

Véase el texto íntegro en la web del Gabinete del Gobierno japonés en URL:

http://www.kantei.go.jp/foreign/hukudaspcech/2008/01/18housin_e.html

3 Véanse los artículos «Memoria del sonador de apocalipsis», de Jacinto Antón,

El País, p. 41 y «Los jueces dan la razón al nobel Kenzaburo Oé en su litigio con

el Ejército», de Gloria Torrijos, p. 42 en el diario *El País*, 29 de marzo de 2008.

En su momento, di un título provisional a esta comunicación siguiendo ese mismo camino intuitivo. Si tenía que hablar de alguna manera un breve análisis sobre el japon actual, la palabra que me venía a la mente era «volátil». Posteriormente descubrí que no era a mí a la única persona a la que le aparecía en la mente la palabra *volatil* cuando se disponía a reflexionar sobre japon, sino que incluso había publicaciones con esa misma palabra encabezando su título.⁵

Pero ¿por qué *volatil*?

Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, una de las acepciones de «volátil» nos dice que es el adjetivo que designa a la primera intuición a ras de suelo serían: es el japon actual mutable, inconstante? Es decir, ¿nos encontramos ante el japon actual con una suerte de inconstancia en sus parámetros, en su identidad, su dirección futura, su economía, su política? O, por otro lado, ¿podríamos intercambiar el nombre «japon» por el de otro país, el nuestro mismo, con igual resultado? La aporta contemporánea es sólamente japonesa o es un reflejo aplicable a nivel mundial?

En esta comunicación intentaré apuntar brevemente algunas reflexiones que he hecho al respecto.

Hay una imagen ideal de japon, un *etidos*, que es moneda corriente a la hora de ofrecerse una descripción sencilla sobre el país. Se nos dice que japon es un universo diferente, extraño, impenetrable, un exotano a sí mismo y mucho más extraño aún para los que no pertenecemos a su mundo.

Según esta postal ideal, los japoneses aman la brevedad, lo fugaz (sea en la forma poética del *haiku* o comiendo *sushi*). También se nos da como referente uno de sus símbolos, eminentemente femenino: las *geishas*. Se nos advierte que en este caso se trata de

5 Véase Nathan, John, *Japan Unbound: A volatile Nation's Quest for Pride and Power*, Boston, Houghton Mifflin, 2004.

En la página 41 del diario encontramos un artículo dedicado a la autobiografía del escritor J. G. Ballard, autor de la conocida *Imperio del sol*. En dicho artículo se hacía referencia al intercambio de Lungghua tras el ataque japonés a Pearl Harbour. En el texto se mencionaba que durante el intercambio podíamos leer una novela viviendo la página del periódico.

En el año 2005, los veteranos japoneses Yutaka Umezawa, comandante de la Armada imperial de 91 años, y Hideozaku Akamatsu, de 75 años, hermano de otro militar, presentaron demandas contra el nobel de literatura, Kenzaburo Oe quien en su obra *Notas de Okinawa* había atribuido a los militares la responsabilidad en la incitación al suicidio de civiles en Okinawa. La inclusión de las tropas estadounidenses en el año 1945, antesala de la derrota japonesa en la guerra. Tres años después de la interposición de la demanda, los tribunales han dado la razón a Oe, demandando que los militares estuvieran implicados en aquellos sucesos masivos de mujeres, ancianos y niños en las vísperas del final de la guerra.

Menciono conscientemente estos pequeños detalles casuales, azarosos, estas pequeñas notas al margen o al pie de página de la actualidad porque, en mi opinión, la intuición es en ocasiones más reveladora que miles de páginas de análisis sobre la situación del japon contemporáneo. Y digo intuición porque estos tres pequeños detalles nos abren un gran interrogante ante el «enigma» que parece plantear el país en su presente.

4 Véase la edición castellana: Ballard, J. G., *El imperio del sol*, Barcelona, Ediciones Minotaur, 1988.

LA IDENTIDAD VOLÁTIL. JAPONÉS ANTE EL NUEVO ORDEN MUNDIAL 231

se el rascatel del pasado, que consombrerec las luces de neon. Antes lo hemos visto mencionando el problema judicial del nobel Kenzaburo Oe.

El idealizado japon, esa primera tarjeta de visita bien recordada, parece desmoronarse poco a poco con los límites que describen ese ados.

A japon se le reprocha constantemente que no repudie su pasado imperialista durante los años 1930-1940. La sospecha, el rencor, el miedo subterráneo siguen estando presentes en las sociedades china y coreana ante el monstruo dormido japonés. El tópico que suele lanzarse periódicamente contra la conciencia japonesa tiene por nombre Yasukuni. De todos es bien conocida la repercusión que tienen las vistas de importantes políticos del Gobierno japones, como en su momento las del ex primer ministro Koizumi, al santuario shintoista de Yasukuni, santuario que cuenta entre sus soldados y mártires caídos en conflictos bélicos a criminales de guerra de clase «A» durante la Guerra del Pacífico.

Cada visita de un representante del Gobierno japones al santuario parece legitimar un fortalecido nacionalismo japonés que a su vez rechaza no solo la culpa, sino, parece, el arrepentimiento. Pero, por otro lado, no cabe olvidar que la controversia sobre Yasukuni es a su vez un arma de la que sacan renta política tanto China como Corea del Sur.

7 Como bien nos recuerda Thomas P. Kasulis, siempre es necesario recordar el origen histórico del santuario. El santuario de Yasukuni (que traducido podría llamarse el santuario de la «Pacificación de nuestro país»), fue construido en el año 1869. Su nombre entonces era el de *Shikokuji* (santuario para llamar a los espíritus), nombre que se cambió por el actual en el año 1879 cuando pasó a ser el santuario central junto con otros dedicados en honor de los muertos por el emperador desde la guerra civil vivida durante la Restauración Meiji hasta los caídos en conflictos posteriores. Por lo tanto, comprende a los muertos desde la llegada del comandante Perry a la bahía de Tokio en 1853 hasta la Guerra del Pacífico. Véase Kasulis, Thomas P., *Shinto. The Way Home*, Honolulu, University of Hawaii Press, 2004, pp. 142-143.

un mito reficado para turistas, pero, por otro lado, su imagen sigue siendo utilizada como reclamos en películas o anuncios publicitarios. También se nos informa de que la juventud japonesa parece sentirse rompedora con el antiquísimo que pareciera japonés para celebrar las *gashins*. La juventud japonesa rompe con la tradición mediante sus estridentes vestimentas al pasear por las calles de Tokio o en su fiebre adolescente por el *manga* y el *anime*, vías de escape de su conformismo social.

Es posal japonesa, típica de cualquier folleto de agencia de viajes, no es solo una construcción ideal que podamos rechazar como totalmente falsa. Ahora bien, no es toda la verdad, ni siquiera la mínima parte que quedaría ocupada por el sello de correo utilizado para enviar el gran *puzzle* que es el país.

Este tipo de pintadas componen lo que Joseph S. Nye llama *soft power*, una suerte de tucos casi-publicitario mediante el que un país utiliza de sus atractivos para presentarse ante otros.

Según Nye, japon representa el primero de los casos con éxito entre los países asiáticos a la hora de potenciar el uso de ese «poder suave». En su opinión, japon y los países asiáticos que le han seguido, exportan su arte, moda o cocina entraigados en su cultura militarista para conjurar la imagen de pobreza e inferioridad dibujada por las potencias occidentales colonizadoras.

En el caso de japon, ni la recesión económica de los años noventa ha podido parar el éxito del *soft power*. La influencia japonesa se deja sentir en una diversidad de áreas como la música, la moda, la cocina, el antes citado *manga* o *anime*. Su efecto es indiscutible a nivel global. Sin embargo, tras el éxito de la idea turística y abrevada sobre el japon actual siempre subyace y sigue elevando

6 Nye, Joseph S., *Soft Power Matters in Asia*, *The Japan Times*, 5 de diciembre del 2005. URL: <http://search.japantimes.co.jp/member/member.html?ref=20051205a1.htm>

Frente a aquellos que objetan a Japón, sin realizar mayores análisis que el país se mueve entre una tensión irresuelta entre culpa por la guerra y su mirada hacia la contienda en busca de orgullo y autoconformanza, habría que recordarles que todos los países son excepción conforman su ideal precisamente en la creación de fantasías utilizadas para confortar tanto sus conciencias actuales del pasado (en tanto que acto reflexivo sobre sus actos) como en presente.

De este modo creo más acertado hablar de construcción de identidades volátiles en vez de hablar de una única «voluntad» japonesa. La mutabilidad o la inconstancia a la hora de identificar a los países con unas u otras posiciones, fuera o dentro del país, perspectiva desde la que nos posicionemos, como vencedores o vencidos junto con el claro perspectivismo espacio-temporal esta presente la interpretación que difícilmente será completamente objetiva.

Es más, la volubilidad es el signo que determina la actual brecha irreductible y cualquier intento de interpretación política o de cualquier otra índole que pretendamos realizar. La mutabilidad e inconstancia, ese carácter volátil, nos obliga a mantenernos en la eterna armonía que se produce cuando intentamos reducir un aspecto dentro de otro o bien consumimos síntesis entre características o opuestas.⁹ La mayoría de las veces estas síntesis esconden bajo su dialéctica vacía aspectos de cuya complejidad no podemos salir por más que queramos.

9 Este mismo tipo de situación antinómica en tanto que signo de la contemporaneidad ha sido analizada por el filósofo japonés Kojin Karatani en relación con la dialéctica entre producción y consumo utilizando el concepto de *Flux Line* o «Línea de vista del Paraje». Con la utilización del concepto propio de la astrológica «paraje», que remite a las diferentes posiciones aparentes que tienen los astros según el punto desde el que se observen, nos sugiere la característica puramente perspectivista no sólo en el análisis económico o social, sino también en relación con la historia o la teoría de los valores. Véase Karatani, Kojin, *Transcritique. On Kant and Marx*, Cambridge, MIT Press, 2005.

La inconstancia volátil con la que con frecuencia se describe al Japón actual, con sus problemas sociales, identitarios, económicos o políticos, es aplicable a nivel mundial, tanto en los llamados países desarrollados y modernos como en aquellos mal llamados en vías de desarrollo y modernización, equiparándose desde Occidente sin mayor reflexión crítica, modernización a democratización.

El mundo actual en el que vivimos se construye de intersticios o grietas que componen y recomponen el discurso desde el que se habla. Las brechas son las que construyen, reconstruyen o destruyen cualquier tipo de identidad, sea esta utilizada por los que conforman la sociedad civil o bien los que están frente a ella o desde fuera, objetivándola y alienándola. Por lo tanto, frente a la singularidad con tintes positivos o negativos con la que se trata al Japón actual, habría que aclarar que cualquier discurso se origina siempre y de modo ineludible desde otra igualmente singular «perspectiva». Y, siendo así, es esa perspectiva la que permite que en la grieta de la mediación entre lo particular y lo universal se produzca el choque entre lo que unos llaman el logos o razón universal y el

En mi opinión, los límites que deben superar tanto Japón como el resto de países ante el anunciado y apocalíptico «nuevo orden mundial» son aquellos que se componen en el espacio vacío entre la conmemoración constante del pasado, que impide avanzar, y la asimilación constante del pasado, que impide avanzar, pasar el límite empírico por entender que la mutabilidad, el cambio, la inconstancia, es la esencia del tiempo. Cualquiera esencialmente no es nada más que un paréntesis en el que se ponen narraciones históricas que, como dice Arthur C. Danto, siempre están determinadas por un elemento subjetivo y puramente arbitrario, por los intereses temáticos de este o aquel ser humano o este o aquel país.¹⁰

10 Danto, Arthur C., *Historia y narración. Ensayos de filosofía analítica de la historia*, Barcelona, Paidós, 1989, p. 98.

BIBLIOGRAFIA

- Ballard, J. G., *El imperio del sol*, Barcelona, Ediciones Minotauro, 1988.
- Danto, Arthur C., *Historia y narración. Ensayos de filosofía analítica de la historia*, Barcelona, Paidós, 1989.
- Karami, Kojin, *Transcritique. On Kant and Marx*, Cambridge, MIT Press, 2005.
- Kasulis, Thomas P., *Shinto. The Way Home*, Honolulu, University of Hawaii Press, 2004.
- Nathan, John, *Japan Unbound: A volatile Nation's Quest for Pride and Purpose*, Boston, Houghton Mifflin, 2004.
- Nye, Joseph S., «Soft Power Matters in Asia», *The Japan Times*, 5 de diciembre de 2005.
- Todorov, Tzvetan, *Memoria del mal. Tentación del bien*, Barcelona, Ediciones Península, 2002.